

LAS REVISTAS DE ARQUITECTURA (1900-1975): CRÓNICAS, MANIFIESTOS, PROPAGANDA

Héctor García-Diego

Con el título Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda se celebró la pasada primavera (2012) la octava edición del ya tradicional Congreso Internacional Historia de la Arquitectura Moderna Española en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Una escuela perfectamente engalanada para la ocasión, recibía al gran número de investigadores e historiadores que decidieron participar en este foro de debate, el mayor que nunca se hubiera congregado para tal acontecimiento. Y es que los congresos de Pamplona han logrado hacerse un hueco significativo en el calendario del historiador de la arquitectura, tanto a nivel nacional como internacional, por méritos propios.

Palabras clave: *Revistas de Arquitectura, crónicas, manifiestos, propaganda*
Keywords: *Architectural magazines, chronicles, manifestos, propaganda*

Examinar revistas es una tarea habitual del historiador, más si cabe en el ámbito de la arquitectura, donde el contenido visual periódico adquiere un relieve mayúsculo. Sin embargo, el ejercicio se ve envuelto inevitablemente por la 'bidimensionalidad' del propio medio, el cual representa la realidad y es realidad en sí misma. Lo que es, precisamente, la misma paradoja que espolea y paraliza al investigador en todos los ámbitos. Por ello, contemplar las revistas de arquitectura del siglo pasado significa asomarse a través de una ventana bien definida a los hechos que se sucedieron; pero significa también evaluar y analizar las características de dicha ventana, sus dimensiones y orientación. Lo que en conjunto permite comprender algunas de las claves del devenir de la disciplina a lo largo del siglo XX.

Más allá de la pura naturaleza instrumental que presentan las revistas, su estudio arroja luz sobre cuestiones cardinales a la hora de comprender los hechos de uno de los siglos más convulsos –si no el que más– de toda la historia de la arquitectura. Adentrarse en el estudio de la prensa especializada de la época equivale a situarse en el espacio que separa dos espejos enfrentados, en el que uno de ellos –la realidad–, proyecta su imagen sobre el otro –las revistas–, y viceversa, en una repetición infinita que conduce a que ambos espejos acaben conformando la misma imagen. Una imagen cuya existencia es inexplicable sin la acción simultánea de ambos. Por tanto, la percepción y los hechos, lo real y lo mediado, o más bien sus imágenes reales y virtuales, se reflejan incesantemente, rebotando una en la otra, o más bien remitiendo la una a la otra, hasta alcanzar un punto en el que ya no son discernibles.

Esta coalescencia entre el hecho y el relato ha hecho que las revistas hayan jugado un papel determinante. No sólo sirvieron como vehículo para la transmisión de información en el panorama arquitectónico del siglo pasado, sino que además adoptaron un papel crucial en la propia gestación de la etapa moderna. Y así se expuso desde el 'call for papers' del congreso, al considerar que “en los años de la irrupción de la modernidad se convirtieron en medios para fortalecer las convicciones y reafirmar los logros, y cauce ordinario para los manifiestos, la difusión de las ideas y la defensa y exposición de los nuevos principios estéticos y de los logros alcanzados”. Aunque si bien es cierto que tal vez pueda considerarse estos años como la 'época dorada' de las revistas de arquitectura, no es menos la extraordinaria proliferación que han experimentado con los años. En realidad, una bendición y maldición al mismo tiempo, que tal vez haya sido responsable, en cierto grado, de que muchas de las nuevas revistas ya no relumbren como las primeras.

No es de extrañar que, ante la importancia de esta intuida evolución en la naturaleza conceptual de la revista, y dada la ambición con la que esta iniciativa había sido puesta en marcha, se organizara una fase previa al congreso con la intención de conformar un sustrato fértil sobre el que exponer –más adelante y en mejor disposición–, cuestiones más pormenorizadas. Un preludio que, no obstante, estaba plenamente contenido en el congreso y coordinado en él, en una



Fig. 1. *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda*. Portada de las “Actas Preliminares” en donde se recogen las ponencias y comunicaciones que participaron en la fase final celebrada en Pamplona.



2

Fig. 2. *Revistas de arquitectura: representaciones urbanas y paradigmas disciplinares en la arquitectura moderna*. Cartel promocional del simposio preliminar celebrado en la Pontificia Universidad Católica de Chile el 4 y 5 de octubre de 2011.

Fig. 3. *What Happened to the Architectural Manifesto?* Cartel promocional del simposio preliminar celebrado en Columbia University el 18 de noviembre de 2011.



3

1. Este tipo de simposio preliminar al congreso en colaboración con Columbia University ya había sido ensayado dos años antes con motivo del anterior congreso. El éxito de aquella intensa jornada de debate, por aquél entonces circunscrita al tema de "Los Viajes del Arquitecto" obtuvo el fruto añadido de la publicación conjunta en la que se recogían las diferentes aportaciones. Cfr. AA.VV. (Ed. Craig Buckley, Pollyana Rhee), *Architects' Journeys*, GSAPP Books / T6 Ediciones, New York / Pamplona, 2011.

2. La fase final del congreso quedó configurada en dos partes diferenciadas. En la jornada del 3 de mayo se desarrolló bajo el título 'Las revistas y la génesis de la arquitectura moderna', centrándose las presentaciones en el estudio del concepto de revista de arquitectura, a su misión y objetivos, a los contenidos –tanto los reales como los deseables o pretendidos–, a su carácter –artístico, estético, reflexivo-conceptual o técnico–, a su autoridad y a su valor documental. El segundo panel del congreso, titulado 'La arquitectura española y las revistas', tuvo lugar al día siguiente. A lo largo del día se visualizaron diferentes estudios e investigaciones acerca del papel que las revistas de arquitectura desempeñaron en la formación y maduración de la arquitectura española moderna. Los paneles se completaban cada día con la lectura de una selección de comunicaciones de manera simultánea.

fructífera sucesión de acontecimientos que ha venido a dotar a la iniciativa de un movimiento sostenido y prolongado, adquiriendo una inercia que ha sido responsable, en gran medida, del éxito de participación cosechado en la fase final celebrada en Pamplona.

Por lo que las sesiones llevadas a cabo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra entre los días 4 y 6 de mayo vinieron a suponer la culminación a un largo proceso de maduración, iniciado precisamente dos años antes, justo al término del congreso anterior con el anuncio del tema de la siguiente edición. Entonces, tras una magistral conferencia de clausura a cargo de Beatriz Colomina, José Manuel Pozo tomaba la palabra para invitar a todos los presentes a participar en el siguiente congreso que, al poco tiempo, ya recibiría el aludido título *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda*.

Tras el lanzamiento del tema de investigación, se puso en marcha la organización de un simposio de reflexión previo previsto para octubre del año siguiente (2011) en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Santiago de Chile. La jornada pretendía abordar algunas de las cuestiones primeras –y genéricas– en torno al concepto de revista. El seminario fue organizado por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra junto a la homónima de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes del Gobierno de Chile, y se celebró bajo el título *Revistas de Arquitectura: Representaciones urbanas y paradigmas disciplinares en la cultura moderna*. Además, tuvo la fortuna de contar con ponentes internacionales como Rubén Alcolea y José Manuel Pozo –en representación de la escuela de Pamplona–, junto a Arturo Almandoz, Claudia Costa Cabral, Carlos Eduardo Díaz Comas y Carlos Quintans. A los que se unieron los chilenos Macarena Cortés, Romy Hecht, Hugo Mondragón, Fernando Pérez, Andrés Téllez y Horacio E. Torrent.

Un mes después, sería el Avery Hall de la GSAPP de Columbia, en Nueva York, el escenario en el que se desarrollaría el segundo acto de esta función. La fructífera relación entre ambas escuelas de arquitectura dio origen a un *workshop*¹ de marcado carácter reflexivo, esta vez atinadamente orientado sobre la perspectiva histórica de los manifiestos de arquitectura. Con el título *What Happened to the Architectural Manifesto?*, el aludido *workshop* contó con la participación de expertos de contrastado prestigio internacional, como Craig Buckley, Beatriz Colomina, Peter Eisenman, Carlos Labarta, Jeffrey Schnapp, Felicity Scott, Bernard Tschumi, Anthony Vidler, Enrique Walker y Mark Wigley.

A lo largo de las sesiones, pudo constatar el tránsito en los objetivos y contenidos que han experimentado las revistas a nivel mundial a lo largo del siglo pasado. Un proceso evolutivo que quedó perfectamente plasmado, también, a través del programa de conferencias que se sucedieron en la fase final celebrada en Pamplona². En su presentación, Juan M. Otxotorena recaló la res-



4

ponsabilidad manifiesta de las revistas en el vuelco en la concepción de la arquitectura que se experimentó a comienzos del siglo XX, en la etapa conocida como 'heroica', en la que “las revistas se convirtieron en medios óptimos e indispensables para la expansión de los ideales del Movimiento Moderno”. Hasta el punto de que, según afirmó el profesor Otxotorena, podrían llegar a considerarse como “decisivas”, adquiriendo un “intenso protagonismo en el panorama de las vanguardias” y llegando a ser “fundamentales para reafirmar sus logros y fortalecer las convicciones asociadas a ellos”³. Y si Otxotorena recalca lo indispensable de las revistas en la presentación del congreso, la profesora Colomina fue más allá en la conferencia inaugural, al afirmar que “the history of the avant-garde in art, in architecture, in literature can't be separated from the history of its engagement with the media. And it is not just because the avant-garde used media to publicize their work. The work simply didn't exist before its publication”⁴.

Y es que resulta innegable la complicidad existente entre medios de comunicación y los nuevos conceptos artísticos en las primeras décadas del siglo pasado. Los editores y arquitectos debían ser presa de la contradictoria sensación de vértigo y excitación que conlleva recorrer caminos nunca antes andados. Ejemplificaría esta situación la figura de Richard Neutra, como bien presentó Rubén A. Alcolea en la primera jornada del congreso. El profesor Alcolea trajo a colación el paradigma de un arquitecto especialmente concienciado con la importancia de los medios de comunicación, con especial relevancia en sus primeros años. Por un lado, Neutra encarnaría el ejemplo de la fascinación del hallazgo de una nueva manera de hacer, esta vez a través del descubrimiento personal de los Estados Unidos: “La intensidad con la que Neutra describe todos estos aspectos relacionados con el progreso de la sociedad estadounidense hace que sus textos se alejen de aspectos arquitectónicos. Son pues las crónicas de un arquitecto en un mundo nuevo que, a la vista de un Europeo, se ofrecía como el paraíso del desarrollo”⁵. Pero por otro, el arquitecto de origen austriaco comprendería que el potencial del medio escrito va más allá de la mera crónica o relato opinado, para poder llegar a ser soporte para los nuevos conceptos. Así se desprendería de la genial publicación *Wie Baut Amerika?*, la cual “se convirtió quizá en uno de los primeros manifiestos arquitectónicos americanos, si es posible considerarlo así, alcanzando una gran influencia y repercusión sobre todo en Europa”⁶.

Si en el contexto internacional, este cariz audaz y brioso de las revistas se dio con mayor incidencia a principios de siglo, el caso español muestra que, quizá, el momento de mayor esplendor desde esta perspectiva se diera a partir de la década de los cincuenta. Según esto, cobra especial relevancia la conferencia de José Manuel Pozo titulada “Una historia de 1962. *Werk* descubre a Ortiz-Echagüe y Ortiz-Echagüe les descubre España”, como muestra del sentido prototípico que una revista, incluso un solo número, puede llegar a alcanzar. Si en el caso descrito anteriormente era la libreta del viajero la que relataba los descubrimientos de un 'Nuevo

Fig. 4. El Aula Magna de la Escuela de Arquitectura fue el escenario donde se desarrolló la mayor parte del programa del congreso.

3. OTXOTORENA, J. M., “Presentación. Arquitectura y revistas, modernidad y publicística”, en AA.VV. (Coord. POZO, J. M.; GARCÍA-DIEGO, H.; GARCÍA, I.) *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas manifiestos propaganda*, T6 Ediciones, 2012, p. 9.

4. La cita podría traducirse de la siguiente manera: “La historia de las vanguardias en arte, en arquitectura, en literatura es inseparable de su compromiso con los medios de comunicación. Y no sólo se debe a que las vanguardias usaran los medios para divulgar su trabajo. Sus obras simplemente no existían antes de su publicación”, COLOMINA, B., “Little magazines: small utopia”, en AA.VV., *Las revistas de arquitectura...*, cit., p. 13.

5. ALCOLEA, R. A., “La construcción de un mito: Richard J. Neutra en Europa”, en AA.VV., *Las revistas de arquitectura...*, cit., p. 31.

6. *Ibid.*, p. 25.

7. POZO, J. M., “Una historia de 1962. *Werk* descubre a Ortiz-Echagüe y Ortiz-Echagüe les descubre España”, en AA.VV., *Las revistas de arquitectura...*, cit., pp. 53-66.



5

Fig. 5. *Werk 6/62. Un retrato de España*. Portada de la edición facsímil del mítico número de la revista suiza del año 62.

Fig. 6. *Exposición Werk 6/62. Un retrato de España* en el vestíbulo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Pamplona.



6

Mundo', en esta ocasión el sentido sería a la inversa, y tendrá que ser un auténtico abanderado español el encargado de lanzar la arquitectura moderna que se venía realizando en su propio país desde hacía años a los focos de la escena internacional. A lo largo de su intervención, el profesor Pozo tuvo ocasión de rememorar la afortunada colaboración de César Ortiz-Echagüe en la revista *Werk*, cuya labor desinteresada y rigurosa dio lugar al mítico número monográfico sobre arquitectura española 6/62, ejemplar primero –y prácticamente único–, en la “presentación en sociedad”⁸ de la arquitectura moderna en la escena internacional.

8. José Manuel Pozo no dudó en señalar esta cuestión: “Si a comienzos de los cincuenta diversos arquitectos españoles obtuvieron galardones importantes en el extranjero, (...), sin embargo pienso que podemos decir que la presentación en sociedad de la arquitectura española se produjo en la década siguiente, a comienzos de los años sesenta, por obra de César Ortiz-Echagüe, a través de la revista *Werk*, con un efecto definitivo fuera y dentro de España que él mismo ni intuía cuando se ofreció a esa revista como corresponsal en 1961 tras el éxito alcanzado en sus conferencias en Alemania”. POZO, J. M., “Una historia de 1962...”, cit., p. 54.

9. No en vano, Ortiz-Echagüe participó en la fundación de la Escuela de Arquitectura de Pamplona, ha legado su archivo completo a los fondos de la Universidad y, aún hoy, y siempre que las circunstancias lo permiten, participa activamente en la docencia e investigación del centro.

10. Esta feliz efeméride contribuyó a la puesta en marcha de la reedición, entendiéndose que se trataba de un acto justo de reconocimiento. Así lo señalaba su editor, José Manuel Pozo en la introducción: “esta reedición tiene carácter de homenaje y un poquito de reconocimiento tardío hacia quienes sacudieron entonces el corazón de Europa con sus obras, asombrando a todos con los frutos de su juvenil entusiasmo”. POZO, J. M., *Werk 6/62 Un retrato de España*, T6) Ediciones, Pamplona, 2012, p. IV.

11. Valga como ejemplo la correspondencia mantenida con Lucius Burckhard, director de la revista en la época. En una de estas cartas, conservadas en el Archivo General de la Universidad de Navarra, puede leerse cómo se tomó la decisión de elaborar un monográfico español: “Después de haber tenido ciertos reparos respecto a la publicación de un número sobre España por el hecho de que una parte de la anterior generación de arquitectos y de críticos de arte no están dispuestos a olvidar tan pronto el pasado, la selección a la que llegamos nos convenció de que podíamos afrontar el monográfico con segura conciencia”.

Tan feliz episodio de la arquitectura moderna española debía ser puesto en valor en el congreso, máxime cuando su protagonista, César Ortiz-Echagüe, encarna a uno de los arquitectos más queridos y cercanos a la escuela de Pamplona⁹. De ahí que el escenario del congreso se viera acompañado por una magnífica exposición en la que se evocaba justamente cincuenta años después¹⁰ –principalmente a través de la reproducción de las fotografías de la época y la traducción de los textos–, el espíritu de tan franca puesta en valor de la arquitectura moderna española. Y lo que es más, en la gestación de la exposición colaboró el propio Ortiz-Echagüe proporcionando información de primera mano –especialmente interesante fue la epistolar, mediante la cual pudo apreciarse con claridad meridiana las vicisitudes que dieron origen a la revista–¹¹, de modo que pudieron reunirse todas las obras nominadas por el arquitecto español para la edición del número, a pesar de que muchas de ellas no fueran finalmente incluidas.

Pero aún hay más. La exposición se completaba con la publicación de una edición facsímil del número¹². Una reedición que ha venido a demostrar tanto la vigencia y valor de una arquitectura resistente al paso del tiempo, como la calidad de una publicación cuidada, minuciosa y plenamente consciente de sus objetivos. No obstante, tal vez la aportación más reveladora de este ejercicio consista en la recreación efectiva del complejo proceso de elaboración de una revista. Por lo que la pertinente investigación, como ya se ha dicho supervisada por el propio Ortiz-Echagüe, ha aportado una visión práctica y real del complejo mundo editorial de la época, lo que ha significado un complemento de un enorme efecto multiplicador para el éxito del congreso.

Pero si en esta época, de puertas hacia afuera, la actividad editora del caso español la protagonizaban pequeños pero brillantes puntos de luz aislados, el panorama interno podría considerarse más confuso y ecléctico. Con el país inmerso en un proceso de transformación evidente, el papel *couché* especializado no podía dejar de reflejar esa tensión. La intervención de Antonio Pizza dio testimonio de ello, al hacer hincapié sobre la condición propagandística de las revistas españolas de la época. Para Pizza, este valor añadido pudo incluso llegar a ser responsable en alguna medida del cambio de tendencia en las revistas, lo que pudo producirse una vez que las autoridades comprendieron que el arte moderno “no podía dañar los intereses del régimen; al



Fig. 7. Relación de los ponentes principales del congreso (de izquierda a derecha y de arriba a abajo): Beatriz Colomina, José Manuel Pozo, Horacio Torrent y Maristella Casciato, Víctor Pérez Escolano, Rubén A. Alcolea, Carlos Labarta, Mark Wigley, Juan Miguel Otxotorena, Antonio Pizza.

7

contrario, servía para crear una impresión superficial de liberalidad cultural, propulsora de acercamientos diplomáticos enfocados a un ‘filoamericanismo’ que también se reflejaba, con total evidencia, en la propaganda de este período”¹³.

Paradójicamente, la conferencia de Víctor Pérez Escolano venía a representar una posición simétrica con la de Pizza. El profesor Escolano, en su intervención del viernes, vino a presentar algunas de las revistas más ‘oficialistas’ de la época. Empero la actividad de estas publicaciones adquirió una profundidad mayor de la que *a priori* pudiera concedérsele, reuniendo a profesionales de gran capacidad, y generando una producción de contenidos que, en contra de lo esperado, en un gran número de los casos se reducían a conocimientos técnicos, ayunos de la propaganda propia del régimen.

Naturalmente, en el caso de España, la singularidad de su contexto incidió en el desarrollo de la prensa especializada. Lo que no representaba un fenómeno aislado, sino todo lo contrario. Así se puede desprender de la conferencia de Maristella Casciato, quien describió la situación semejante que se experimentó en la India a lo largo del periodo de descolonización. Con la aparición en la escena del país asiático de las revistas *MARG* (1947) y *DESIGN* (1957), y su relación con la consolidación de las políticas del primer ministro Nerhu, el país se encaminó a su deseada “modernización indigenizada”¹⁴, como la profesora Casciato recordó de palabras de Gyan Prakash. Casciato llegó a afirmar que estas revistas pasaron a constituir piezas fundamentales en la formación de “la historia intelectual de la India moderna”¹⁵.

En los años que siguieron, las revistas no dejaron de proliferar e interactuar con la arquitectura con una gran intensidad. Así lo evidenció la conferencia inaugural de Beatriz Colomina quien, al presentar la “explosión de pequeñas revistas de arquitectura” que tuvo lugar durante los años 60 y 70, dio muestra de la notable implementación de una nueva “cultura arquitectó-

12. Conviene aclarar que, aunque se trata de una edición que se aproxima en gran medida a la tipología de facsímil, la publicación contiene algunas ligeras modificaciones. Además de la inclusión del relato de Ortiz-Echagüe, se han alterado algunas páginas con la introducción de rótulos también en español –que se suman así a los que presentaba la revista originalmente en inglés y francés–, o la traducción de los textos. Razón por lo que el editor prefiere acuñar el término de “páginas facsímiles”, como se refleja en la “Nota del editor” al comienzo del libro. Lo que, por otra parte, no resta un ápice de su valor documental; todo lo contrario, lo completa y actualiza. Cfr. POZO, J. M., *Werk 6/62...*, cit., T6) Ediciones, Pamplona, 2012.

13. PIZZA, A., “El desenlace de una cultura autárquica en la prensa nacional e internacional: hacia la IX Trienal en Milán y la I Bienal Hispanoamericana en Madrid, 1951”, en AA.VV., *Las revistas de arquitectura...*, cit., p. 50.

14. El término exacto rescatado por la profesora Casciato, en inglés, fue “indigenized modernity”. CASCIATO, M., “Scienza e arte dell’architettura: due riviste nell’India di Nerhu”, en AA.VV., *Las revistas de arquitectura...*, cit., p. 36.

15. “Che costruì la storia intellettuale dell’India moderna”, *Ibid.*, p. 39.

nica” en esta época¹⁶. Para la profesora de Princeton University, su aparición en escena supuso un cambio moderadamente generalizado en la orientación de las publicaciones sobre arquitectura y su relación tanto con el artista –protagonista, muchas veces también autor y editor– como con el consumidor final –que en este caso venían a ser, en mayor medida, los editores de otras revistas y no los profesionales del sector. Desde revistas de un perfil más teórico, como *Oppositions*, *Arquitecturas bis* o *Lotus*, hasta las más provocadoras y visuales, como *Archigram* o *Clip Kit*, dieron lugar a un nuevo modo de contar y crear historia.

Algo similar a lo ocurrido en el género del manifiesto. El *dean* de la GSAPP de Columbia, Mark Wigley, puso el broche de oro al congreso con una brillante conferencia de clausura en la noche del viernes, en la que expuso una parte fundamental de los contenidos aparecidos en las revistas del siglo pasado. Wigley sedujo a los asistentes con una exposición razonada sobre lo que han sido y son los manifiestos en arquitectura, sobre sus objetivos y forma. En un recorrido que partía de la mítica síntesis de Le Corbusier recogida en “los cinco puntos”, hasta la multiplicación masiva de manifiestos a finales de siglo, los asistentes pudieron comprobar las particularidades de un género que pese a representar una “llamada para la acción”, en opinión de Wigley, la relación del texto con la acción generada no siempre sería la esperada.

En cualquier caso, y como ha quedado demostrado a través de las diferentes sesiones y conferencias que han nutrido el congreso, la condición trascendental de las revistas –bien como cauce para la expresión de nuevos conceptos, para la constatación de los logros alcanzados o para la propagación de unos determinados ideales– se ha mantenido constante a través de los setenta y cinco años que han acotado el periodo de estudio propuesto por el congreso. Aunque el papel desempeñado haya basculado hacia posiciones, quizá, menos comprometidas –o si se quiere, de un menor liderazgo histórico–, su contribución es innegable, e inalienable de la propia historia de la que forman parte y a la que aspiran a representar.

Sin embargo, más allá de este hecho contrastado, resulta muy complicado extraer conclusiones resolutorias específicas a las diferentes jornadas y eventos que han compuesto el ambicioso programa de casi dos años que ha regido el congreso. A pesar del esfuerzo colosal, a pesar de las más de 30 conferencias¹⁷, con 25 comunicaciones presentadas oralmente, con alrededor de una centena de artículos compilados¹⁸, con más 800 páginas publicadas en las actas, con, además, la elaboración de una exposición y un facsímil añadido, y la reunión de más de 150 ponentes e investigadores procedentes de más de media docena de países¹⁹, no ha sido posible, en absoluto, agotar el tema de estudio. Sin embargo, sí profundizar en el conocimiento de la disciplina del siglo pasado en todos los ámbitos, donar entre todos un rico y provechoso legado oral y escrito, y formar parte de un movimiento ininterrumpido de investigación sobre la historia de la arquitectura moderna que sumará una nueva etapa en el próximo congreso de 2014, esta vez con el tema de las *exposiciones de arquitectura*. Algo que, al menos, merece la satisfacción de todos los que han participado en este evento.

16. Permitase esta traducción a cargo del autor para facilitar la lectura. El texto exacto empleado en inglés: “During the 1960s and 1970s there was an explosion of architectural little magazines which instigated a radical transformation in architectural culture”, COLOMINA, B., op. cit., p. 15.

17. Se han llegado a pronunciar hasta 34 conferencias magistrales: en el simposio de Chile se organizaron 12, 10 en Nueva York y otras 12 en Pamplona.

18. Las actas del congreso recogen 6 ponencias y 89 comunicaciones, repartidas en los dos paneles en los que se dividía la temática del congreso. El primero de ellos, “Las revistas y la génesis de la arquitectura moderna” ha reunido 30 comunicaciones, frente a las 59 contenidas en el apartado “La arquitectura española y las revistas”. Además, a estos datos habría que añadirles en un futuro cercano las publicaciones en proceso relacionadas con los simposios preliminares de Chile y Nueva York.

19. El congreso ha reunido a personas procedentes de Italia, Portugal, Chile, Méjico, Estados Unidos y España.